La adolescencia

El tema que vamos a tratar esta tarde es la adolescencia: hablaremos tanto de nuestra adolescencia como de la adolescencia actual.

Y antes de empezar, nos gustaría proponeros un juego, un juego de asociación de ideas: nosotras os diremos una palabra y vosotras tenéis que estar atentas a ver qué otras palabra os surge al escucharla. ¿Se entiende?

No busquéis una palabra, recoged la que surja.

(Ahora se hace una ronda para recoger su palabra asociada)

La palabra adolescencia se suele asociar con juventud, con vigor, con rebeldía, con tener 15 años, con locura, con explosión vital, con peligro, con drogas, con alcohol, con gamberrismo....

El inicio de la adolescencia lo marca la llegada a la pubertad. La pubertad se refiere a todos los cambios físicos, propiciados por los cambios hormonales, que experimenta nuestro cuerpo. El concepto *adolescencia* abarca mucho más, se extiende hasta un proceso de identificación, de toma de conciencia de lo que uno es. La adolescencia es la época del cambio, el puente que conecta la infancia y la edad madura. Así une dos épocas completamente distintas: la infancia es -o debería ser-, una etapa de la vida marcada por lo lúdico, el juego, el descubrimiento del mundo, la falta de responsabilidades serias.... y la madurez es una periodo vital -o debería serlo- en el que la persona se encuentra formada, centrada, en el que toma la responsabilidad absoluta de conducir su vida. Vemos pues que son dos periodos existenciales distintos: el de la falta de responsabilidades con el de la exigencia suprema de responsabilidad, y en medio de ambos, la adolescencia que los conecta. La adolescencia supone dejar atrás la comodidad del hogar y comenzar a despegar hacia la plenitud personal. Es un periodo de máximo cambio, y los cambios suelen acompañares de crisis, de crisis vital.

- ¿Cómo fue tu adolescencia?¿recuerdas haber sufrido crisis?
- ¿Cómo recuerdas que fue el paso de salir de la infancia y hacer joven?
- ¿De qué época tienes mejor recuerdo: de la infancia o de la adolescencia?

Físicamente, al adolescente se le obliga a crecer, el cuerpo de repente se estira, y esto no es más que un símbolo de lo que va a ocurrir: el que hasta hace nada era un niño se ve obligado a crecer, lo quiera o no, esté preparado o no.

Por otra parte, el adolescente consigue llegar a cotas de pensamiento distintas a las que tenía antes, porque su estructura cognitiva cambia, su mente tiene un poder mayor de reflexión, y él lo nota, lo siente, el adolescente siente que cambia su visión del mundo y de sí mismo, se siente lúcido como nunca antes. No es por otra cosa que la juventud es la época de las utopías, del creer que puedes cambiar el mundo. Todo esto, unido al vigor físico que también comienza a experimentar, le hace sentirse poderoso.

No debemos extrañarnos de la rebeldía de los jóvenes: para empezar se están buscando, están construyendo su identidad, definiendo qué quieren ser, qué van a ser, y esto exige rebelarte contra todo y todos (incluyéndose a sí mismo) porque es la única

forma de encontrarse. Y después por esa fuerza que les da su despertar físico y mental, estos nuevos terrenos conquistados le hacen enjuiciar la sociedad que tiene, el mundo adulto que va a heredar y al que es llamado a incorporarse. Y ese mundo a menudo, no le gusta: porque cree que podría ser distinto, mejor, y además cuenta con la fuerza de la juventud, y con la inexperiencia del que no está manoseado por el mundo "de los mayores". Ellos quieren un mundo distinto, quieren cambiar el mundo, pero el mundo se resiste a cambios demasiados bruscos, demasiado notorios porque la estructura, la supervivencia de una sociedad radica en eso, en que los cambios- también una sociedad los necesita si no quiere morir por entropía-, han de ser de a poco, casi imperceptibles.

- ¿Qué crees que ve un joven cuando mira el mundo, la sociedad a la que debe incorporarse? ¿Qué les estamos ofreciendo?

El adolescente entrará a formar parte de la sociedad adulta pero no sin rebelarse, y esto es además lo ideal: Su rebelión le sirve a él para identificar sus cualidades, para sentirse crecer, para definir quién es, y nos sirve a nosotros, adultos, porque refresca nuestra estructura, porque el movimiento que genera su inconformismo nos mantiene con vida. Si una sociedad se repitiese una y otra vez, sin ningún cambio, la estructura de esa sociedad cerrada, impertérrita, nos asfixiaría.

- ¿Cuáles son los cambios más sobresalientes que encuentras cuando comparas tu adolescencia con la adolescencia actual?
- ¿En qué ha cambiado la sociedad?
- ¿Crees que este cambio ha sido a mejor o a peor?
- ¿Qué crees que puede aportar la adolescencia actual a nuestra sociedad?

También la adolescencia es el periodo vital donde hay más peligros, porque se recorre a solas, aceptando como (casi) única compañía a los iguales, que por lógica, suelen encontrarse en el mismo estado vital. El adolescente atraviesa la adolescencia con el equipaje que se hizo en la infancia: con la autoestima que le labraron hasta entonces sus personas de referencia (padres, profesores...), con la confianza en el mundo y en los demás que aquellos le trasmitieron, con la fe en sí mismo que supieron alimentar, o con la falta de autoestima y con los miedos que heredó de su entorno. Aquí está la responsabilidad de todos, de todas, porque todos estamos cerca de un niño alguna vez, y nunca nuestras palabras o gestos son neutrales: o cultivamos y enriquecemos el equipaje de ese niño, o le metemos piedras que le harán difícil el camino.

Todos hemos de atravesar ese periodo vital: el cómo lo atravesemos, el cómo salgamos de esa crisis que supone la adolescencia depende en gran grado de cuál es nuestro estado al iniciar ese viaje sin retorno que nos lleva al mundo adulto.

- ¿Qué responsabilidad atribuyes a los padres en el equipaje del joven que inicia su adolescencia?
- ¿Crees que es importante lo que un niño vive en su infancia para afrontar la adolescencia? ¿Qué otros factores influyen?
- ¿Por qué hay tantos jóvenes que no quieren crecer? ¿Por qué alargan la juventud indefinidamente? ¿Será porque no quieren ser adultos?

- ¿Recuerdas no haber querido crecer, el sufrir el llamado complejo de Peter Pan?

En las sociedades primitivas el paso de la niñez a la madurez va marcado por ciertos rituales: suelen consistir en algún tipo de prueba física (de dolor o de resistencia), que marca un antes y un después, haciendo que toda la tribu reconozca la madurez del, hasta hace nada, niño. Y ese niño acepta su papel de adulto, acepta el reconocimiento que le dan los demás. En estas sociedades el cambio a la adolescencia dura días, no más.

En las sociedades modernas, estos ritos de paso estaban simbolizados sobre todo en el servicio militar. La mili era un antes y un después: la mili te obligaba a salir de casa, de la infancia sostenida, y tras un periodo de prueba física, te devolvía al mundo, hecho hombre. Ahora, actualmente, no tenemos ningún tipo de señal, de ritual, que marque el antes y el después. Sí sabemos que comienza con la pubertad, pero ¿cuándo acaba? Antes, el carné joven de alberguista se extendía hasta los 26 años, ahora se extiende hasta los 30. Imaginaos hace 50 años con un carné de 30 años que dice: carné joven. Porque ese es otro de los problemas irresueltos de la sociedad, la presión sobre los jóvenes es inmensa, todo les lleva a crecer (hormonas, responsabilidades que han de tomar sobre su vida...) pero la sociedad actual no ofrece salidas a esa presión, es como un embudo de cuello estrecho: todos han de entrar, pero la salida al mundo adulto (la posesión de trabajo, de crear una familia, de tener vivienda...) se hace con cuentagotas, y esto crea una gran frustración: la fruta está madura, pero no hay quien la recoja. Por un lado la presión biológica de crecer y por otro la falta de salida a ese crecimiento.

- ¿Crees que es fácil ser adolescente actualmente?

Y éste es el panorama que perciben los jóvenes (dificultad de acceso a un trabajo, explotación, capitalismo puro y duro.....). Y junto a esto, algo que les devuelve a lo lúdico, a la irresponsabilidad, al escape: las drogas y el alcohol. Y mientras tanto nosotros, la sociedad adulta, estamos perdiendo la fuerza y el aire fresco que supone la adolescencia y que sirve para regenerar, rejuvenecer las sociedades.

- ¿Crees que la sociedad tal y como está montada tiene algo que ver con el rumbo que está tomando la forma de vivir la juventud?
- ¿Volverías a ser joven en esta sociedad?